

Palabras de la Embajadora Marcela López Bravo, Directora General de Asuntos Económicos, Encargada del Viceministerio de Relaciones Exteriores, en ceremonia de entrega de sus nuevos diplomas de Licenciado en Relaciones Internacionales a funcionarios egresados de la Academia Diplomática antes de 1994.

Señor Embajador Allan Wagner Tizón, ex Ministro de Relaciones Exteriores:

Señor Embajador Hugo Palma Valderrama, ex Secretario General:

Señor Embajador Alejandro Gordillo, ex Secretario General:

Señor Embajador Alberto Salas Barahona, actual Secretario General:

Señora Directora de la Academia Diplomática del Perú, Embajadora Liliana de Olarte;

Colegas, Señoras y Señores:

Como acaba de mencionar la señora Directora de la Academia Diplomática, he recibido el especial y grato encargo del señor Viceministro de Relaciones Exteriores, Embajador Fernando Rojas Samanez, de presidir esta ceremonia de entrega de los nuevos diplomas de Licenciado en Relaciones Internacionales a los colegas que egresaron de la Academia Diplomática en los primeros puestos hasta el año 1993.

Deseo compartir con ustedes la enorme satisfacción de tener esta honrosa oportunidad de entregar los diplomas a sobresalientes colegas que por razones de servicio han sido nuestros maestros y que gozan de una sobresaliente carrera profesional, que nos distinguen y nos otorgan prestigio nacional.

El diario El Comercio publicó esta semana un artículo del Embajador Javier Pérez de Cuéllar, acerca de nuestro Servicio Diplomático. Con la claridad y el equilibrio que lo caracterizan, el Embajador Pérez de Cuéllar plasmaba allí una certera descripción sobre la solidez profesional de nuestros colegas, poniendo como ejemplo el valioso desempeño del equipo diplomático peruano que estuvo encargado del tratamiento del diferendo marítimo con Chile, bajo el liderazgo del Embajador Allan Wagner Tizón, quien está presente en este acto institucional.

Todos recuerdan que el Embajador Wagner desempeñó el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores en dos oportunidades con impecable profesionalismo.

Los exalumnos egresados de la Academia Diplomática, hoy convocados, han tenido la más alta responsabilidad de nuestro sector en calidad de Ministros, como el caso del Embajador Manuel Rodríguez Cuadros, Oscar Maúrtua, José Antonio García Belaunde y de Vice Ministros, como los Embajadores Hugo

Palma y Alejandro Gordillo, así como del Secretario General, Alberto Salas Barahona.

Así como ellos, otros colegas han sobresalido y siguen destacando en diferentes campos del quehacer diplomático, sea este bilateral o multilateral o consular.

Ello es una muestra evidente que nuestra alma mater es un fuente de valiosos profesionales en las diferentes áreas de la actual agenda internacional, por lo que es oportuno expresar mi sincero aprecio y reconocimiento al plantel docente de la Academia Diplomática y, en particular, a aquellos colegas que han venido formando parte de la historia de la plana de autoridades que tuvieron a cargo su dirección y desarrollo hacia la actual figura del Rectorado.

Quiero recordar que la sede de nuestra Academia Diplomática tuvo orígenes en la década del 50 en los ambientes del Edificio Beytia. La sencillez material se engalanaba con el nivel intelectual de los catedráticos, dirigidos por el Maestro Alberto Ulloa, que fueron los primeros eslabones de una cadena docente, que durante más de medio siglo ha contribuido de manera relevante a la formación de los aspirantes al Servicio Diplomático de la República. El Embajador Roger Loayza, primer puesto de la primera promoción, aquí también con nosotros, puede dar fe y testimonio, sobre los albores de nuestra Academia.

Recordemos que después de sucesivas mudanzas, la Academia Diplomática ocupa este local, gracias a la donación de nuestro colega el Embajador Igor Velázquez Rodríguez, quien perteneció a la generación de diplomáticos previa a la creación de nuestra Casa de estudios.

Es mi deseo destacar, que desde mi cargo como Directora General de Asuntos Económicos de la Cancillería sigo muy de cerca las actividades de la Academia, en particular de aquellas que tienen vinculación directa con las áreas de competencia de mi Despacho, donde he podido apreciar el esfuerzo para impulsar y lograr una currícula de estudios en línea con los mejores estándares de perfeccionamiento profesional.

Finalmente les expreso mi agradecimiento por su presencia y le solicito a usted, señora Directora, iniciar la ceremonia de entrega de los nuevos diplomas a los colegas que han aceptado la convocatoria formulada por nuestro Viceministro.

Muchas gracias.